

FRENTE POLÍTICOS

1. Oportunidad de oro. La participación ciudadana será decisiva en estas elecciones. Con más de 98 millones de votantes registrados, la movilización del voto podría definir resultados. La apatía o el desencanto favorecerían a ciertos partidos. En el pasado, la asistencia ha fluctuado. Hoy, las redes sociales y las campañas digitales juegan un papel cada vez más importante. En un clima de polarización, cada voto cuenta. La democracia depende de la participación activa de sus ciudadanos. Es un momento cumbre para el país... la democracia está en vilo.

2. Indispensable. El Instituto Nacional Electoral, a cargo de **Guadalupe Taddei**, tiene la tarea titánica de organizar las elecciones más grandes de la historia de México, con más de 20 mil cargos en disputa. **Lorenzo Córdova**, el exconsejero presidente de este instituto, dejó una vara alta en cuanto a transparencia y eficacia. **Taddei** enfrenta un reto: asegurar que el proceso sea limpio y creíble. Cualquier error o irregularidad podría ser utilizado por los partidos para deslegitimar los resultados. Es vital que el INE demuestre independencia y capacidad en cada etapa del proceso electoral. No hay margen para fallas.

3. Lo importante. La elección de 128 senadores y 500 diputados reconfigurará el Congreso. El oficialismo busca mantener la mayoría para seguir impulsando las reformas de la 4T. Por su parte, la oposición intenta recuperar terreno perdido. Un Congreso dividido obstaculizaría la aprobación de leyes y generaría más polarización. Debe aflorar la capacidad de negociación. Los ciudadanos decidirán si quieren continuidad en las políticas actuales o un contrapeso más fuerte en el Legislativo. ¿Qué está en juego? El equilibrio de Poderes, nomás.

4. Alternancia. Nueve entidades elegirán mandatario, incluyendo Jalisco y Veracruz. **Enrique Alfaro** y **Cuitláhuac García** están en el centro de los reflectores. En Jalisco, el futuro del partido que gobierna ahí depende del sucesor de **Alfaro**. En Veracruz, el oficialismo busca mantener el control con su abanderada. Estas elecciones regionales inciden en la política local y también en el balance nacional. Los resultados podrían fortalecer o debilitar la posición del oficialismo en el mapa político. Cada estado es una batalla imperdible con implicaciones a largo plazo para la gobernabilidad del país. A reflexionar el voto.

5. Aterrador. La sombra del crimen organizado sigue acechando a la política mexicana. En estas elecciones, la violencia contra candidatos ha sido alarmante, con varios asesinatos. **Ricardo Gallardo**, en San Luis Potosí, y **Evelyn Salgado**, en Guerrero, han denunciado amenazas. La capacidad de las autoridades para proteger a los candidatos y garantizar elecciones seguras está en entredicho. El crimen busca controlar territorios e influir en la política local, lo que pone en riesgo la democracia y la estabilidad del país. Sin una estrategia eficaz contra este flagelo, la violencia seguirá siendo un actor silencioso en la política mexicana.

